



CONGREGATIO SS. REDEMPTORIS

Superior Generalis

No. Prot. 0000 243/2013
9 de noviembre de 2013

FIESTA DE LA DEDICACIÓN DE SAN JUAN DE LETRÁN FUNDACIÓN DE LA CONGREGACIÓN DEL SANTÍSIMO REDENTOR

Queridos Cohermanos, Hermanas, Misioneros Laicos y Amigos:

1. ¡Saludos desde Roma! Con gozo y gratitud les escribo cuando celebramos el 281 Aniversario de la Fundación de nuestra Congregación en Scala el 9 de noviembre de 1732. En la segunda lectura de esta fiesta, leemos estas palabras de San Pablo:

"Conforme a la gracia que Dios me ha dado, yo, como hábil arquitecto, puse el cimiento, mientras que otro levanta el edificio. Mire cada cual cómo construye. Pues nadie puede poner otro cimiento fuera del ya puesto, que es Jesucristo... ¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros?...; porque el templo de Dios es santo: y ese templo sois vosotros". (1 Corintios 3,10-11; 16, 17b; [Traducción oficial CEE])

2. Estas palabras son muy apropiadas para la fiesta de San Juan de Letrán, pero también para la celebración de la Fundación de nuestra Congregación. Hoy, esta carta podría dirigírnosla personalmente San Alfonso a nosotros, la comunidad que comparte el carisma misionero que a él se le encomendó, y que ahora se nos ha confiado a nosotros. Este carisma se confía ante todo y sobre todo a la comunidad. En este sentido, nosotros somos 'El templo de Dios', o como San Alfonso escribió frecuentemente en sus cartas: "Instituto de Dios". Ésta es obra de Dios, y nosotros estamos invitados a compartirla en cuanto comunidad, como *'un cuerpo misionero'* (Const. 2).
3. Hoy continuamos construyendo juntos este *propio cuerpo misionero*. Sin embargo, debemos estar atentos a construir sobre *'un fundamento seguro'*: Jesucristo. Como un cuerpo misionero, la Congregación Redentorista y la familia Redentorista abarcan todo el planeta, proclamando el Evangelio siempre de manera nueva y dando nuestras vidas por la abundante redención. Esta familia Redentorista se basa en la entrega de los Misioneros Redentoristas profesos, tanto hermanos como sacerdotes. Desde el principio, las monjas del Santísimo Redentor compartieron este espíritu y carisma a través de una vida de oración y de *'viva memoria'*. A lo largo de los 281 años pasados, este *'único cuerpo misionero'* ha ido creciendo hasta incluir en él las Congregaciones de las Hermanas y Hermanos que comparten esta vocación misionera, Oblatos y Misioneros Laicos del Santísimo Redentor así como otros muchos Laicos Asociados y jóvenes, hombres y mujeres, que colaboran con nosotros en la Pastoral Juvenil y Vocacional.
4. Celebrar la Fundación de la Congregación este **Año de la Promoción de la Vocación Misionera Redentorista** es una especial oportunidad para reflexionar y profundizar en nuestra identidad misionera así como una invitación a que otros compartan con nosotros esta extraordinaria vocación.

5. El Año de la Promoción de la Vocación Misionera Redentorista tiene dos importantes y específicos objetivos. En primer lugar, es un llamamiento a todos los Misioneros Redentoristas profesos, a todas las Hermanas o Hermanos de una comunidad religiosa afiliada, a todos los Oblatos, Misioneros Laicos, Laicos Asociados y jóvenes Colaboradores. Este Año es una invitación a renovar y profundizar nuestra identidad misionera y nuestra vocación. Como San Alfonso y nuestras Constituciones nos recuerdan, estamos llamados a un *'continuo progreso que se debe renovar desde dentro (Cont. 40)... Pues la conversión del corazón y la incesante renovación de sus criterios deben caracterizar toda su vida cotidiana (Const. 41)'*.
6. Puesto que profundizamos y renovamos nosotros nuestra identidad misionera, estoy convencido de que otros jóvenes escucharán y responderán a la llamada a dar sus vidas por la abundante redención como Misioneros Redentoristas profesos. Otras mujeres y hombres experimentarán también la llamada a compartir esta vocación misionera como religiosos, como misioneros laicos y asociados afiliados a la más amplia Familia Redentorista.
7. El segundo objetivo de este Año de la Promoción de la Vocación Misionera Redentorista es estimular y actuar de acuerdo con una toma de conciencia más profunda de que todos nosotros estamos llamados a promover y a acompañar a aquellos a quienes Dios llama a nuestra forma de vida. *'Todos los cohermanos, gracias a la estima y el amor a la propia vocación, aplíquense a la pastoral del fomento de vocaciones para la Congregación'* (Const. 79). Debemos orar diariamente por un aumento de las vocaciones a la Congregación del Santísimo Redentor y de las Congregaciones Religiosas a ella afiliadas.
8. Debemos, además, ir más allá de la renovación y de la oración por las vocaciones invitando y animando personalmente a los jóvenes, hombres y mujeres, a que consideren adquirir un compromiso de por vida de seguir a Jesucristo Redentor para servir a los abandonados y a los pobres a través de la profesión de los votos religiosos. *'Es el mismo Espíritu de Cristo el que suscita misioneros en la Iglesia. De ordinario se sirve de los contactos y relaciones humanas...'* (Const. 80). Podemos desarrollar formas creativas y atractivas de promover nuestra vocación misionera echando mano de los modernos métodos de los medios de comunicación social. Tenemos que superar el reparo y la timidez a la hora de las invitaciones personales y del acompañamiento. Debemos ser más plenamente conscientes de los retos que comporta la formación inicial intercultural.
9. Una vez más, en nombre del Consejo General y con gratitud hacia el Secretariado General de Formación, pido a todas las Provincia, Viceprovincias, Regiones y Misiones que desarrollen formas concretas y prácticas de renovación, profundización y promoción de nuestra vocación misionera. Dirijo esta invitación a todas las comunidades y a cada uno de los cohermanos así como a la entera familia Redentorista: todos nosotros estamos llamados a renovar y profundizar nuestra identidad de *'Testigos y Misioneros de la Redención'*. Cada uno de nosotros está llamado a invitar a otros a compartir con nosotros esta vocación. ¡No podemos delegar esta responsabilidad en los 'oficialmente' Promotores Vocacionales y en los Formadores!
10. Un aspecto importante de nuestra Vocación Misionera es la llamada a responder a las necesidades de los abandonados y de los pobres allí donde éstos se encuentren. Como el Buen Pastor, los Misioneros Redentoristas van en busca de los perdidos, los marginados y los que viven en las periferias. Como San Alfonso, nosotros nos sentimos llamados por los pueblos y las situaciones en estado de necesidad y respondemos con generosidad y entrega.

Como el Papa Francisco nos ha recordado, esto es una urgente necesidad en el mundo y en la Iglesia hoy.

11. Durante este especial Año de la Promoción de la Vocación Misionera Redentorista, el Consejo General ha decidido comenzar un proyecto que dará sus frutos en los próximos años. Invitamos a toda la Congregación, y en realidad a toda la Familia Redentorista, a discernir juntamente con nosotros cómo responder a necesidades urgentes para las cuales ninguna Unidad cuenta con personal para responder a ellas. Por este motivo, estamos desarrollando un banco de datos de cohermanos disponibles y de otros que puedan ser llamados a participar en proyectos misioneros específicos con compromisos bien a corto plazo bien a largo plazo. Éste es un proyecto desafiante, y estamos en el comienzo. ¡Pero somos misioneros! Escuchamos la voz del Redentor: *"No temáis: id a comunicar a mis hermanos... y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos"* (Mateo 28, 10 y 20 [Traducción oficial CEE]).
12. Queridos cohermanos, queridas hermanas y hermanos en el Redentor, en esta fiesta de la Fundación de nuestra querida Congregación, les deseo toda suerte de gracias y bendiciones. Que Jesús Redentor los colme con la alegría y la esperanza de su vocación misionera. Que no importen los desafíos, luchas o decepciones a que tengan que hacer frente; saben bien que no están solos. ¡Él está con ustedes! Él está con nosotros. Jesús los llama por su nombre (cf. 1 Samuel 3) a proclamar el año de gracia del Señor (Lucas 4,18).
13. Rebosantes del poder del Espíritu Santo, acompañados de María, Nuestra Madre del Perpetuo Socorro, y sostenidos por la intercesión de San Alfonso, San Gerardo, San Clemente, San Juan Neumann y todos nuestros Beatos Mártires y testigos, que proclamemos audazmente el Evangelio siempre de manera nueva.

¡Feliz y gozosa Fiesta!

Su hermano en el Redentor,

Michael Brehl, C.Ss.R.

Michael Brehl, C.Ss.R.
Superior General

